

GERARD CHALIAND y JEAN-PIERRE RAGEAU.

ATLAS ESTRATEGICO Y GEOPOLITICO (Geopolítica de las relaciones de fuerza en el mundo).

MADRID, Alianza Editorial, 1984, 2ª ed., revisada, actualizada y aumentada, traducción Néstor A. Míguez, 224 pp.

La obra que ahora comentamos viene precedida de una singular particularidad en su aparición. Cuando la edición francesa (1983) fue presentada, mereció el comentario de numerosas agencias informativas internacionales y quizás ello explique su rápida traducción a la lengua castellana (1984) y las dos ediciones en tal lengua ese mismo año. Desde nuestra perspectiva debemos anotar una peculiaridad en tanto la cartografía; queda la sensación que los autores deliberadamente buscan unas expresiones realistas en lugar de las cartografías deterministas a que nos tienen acostumbrados algunos "geopolíticos", que más que practicar un quehacer sistemático, riguroso y objetivo intentan sugerirnos situaciones espantosas y, a veces, eduardianos en proyecciones y conexiones míticas. En este campo siguiendo el pensamiento y palabra de Colin Gray (**Geopolitics in the Nuclear Era**, 1977), se debe abandonar la práctica de la ingenuidad cartográfica puesto que cada cual puede diseñar mapas para sugerir casi cualquier hipótesis geopolítica que quiera elegir o las tesis que pretende dogmáticamente pasar por acertadas verdades "científicas". La obra de los autores franceses que analizamos es ciertamente una cartografía muy diferente, simplemente objetiva.

Organizada en doce apartados y un anexo de distancias y situación estadística del mundo, este Atlas constituye una innovación. Ciertamente, no existen en el mercado bibliográfico atlas estratégicos, ni menos atlas geopolíticos. Si los que circulan como tales llevan tal denominación, no por ello dejan de ser atlas históricos de las guerras pasadas y futuras. La estrategia, al igual que la política, se integra en la guerra, pero no se limita a ella. En este sentido la obra de Chaliand y Rageau es un estudio geopolítico de las relaciones de fuerza en el mun-

do contemporáneo, el cual intenta reflejar lo más fielmente posible las realidades multiformes, complejas y -nos imaginamos a veces imposible de representar. Quizás ello explique las numerosas proyecciones cartográficas utilizadas, las que en conjunto intentan representar un planeta realmente esférico y no tan sólo un mundo horizontal. Obviamente el lector debe armarse de cartográfica paciencia e ir elaborando intelectualmente un espacio político que en la realidad es curvo y limitado en extensión.

El análisis de los apartados nos lleva a las siguientes descripciones. La presentación es un esfuerzo de incluir como herramienta básica las proyecciones polares y circulares, ellas son las que facilitan la percepción estratégica más objetiva y representar entonces un mundo militarmente bipolar.

El segundo apartado corresponde a una novedosa sistematización de las visiones del mundo según los estadounidenses en que Europa, Asia y África aparecen claramente allende los océanos; según los soviéticos una visión en todas direcciones del orbe, siendo importantes todos los puntos de la superficie terrestre sin importar la distancia; según los europeos sigue siendo la acostumbrada proyección cartográfica centroeuropea y en donde Chile ocupa uno de los rincones del planeta; según los chinos su propio país y el Océano de la Gran Paz (Océano Pacífico) son el centro del mundo; y, según la visión árabe-musulmana ellos se desarrollan desde el sureste asiático hasta Surinam en Sudamérica pasando por el sur de Asia y el centro y norte de África. Que diferente parece la visión chilena, sudamericana e iberoamericana si el lector tiene la formación y entrenamiento para por sí mismo construir visiones o percepciones del mundo a partir de su propio lugar de observación, en donde la concepción de ser un rincón del planeta ha llevado a varias generaciones a desarrollar fantasmagóricas imágenes de debilidad o de mitos de poder, ignorando la realidad espaciosa que nos rodea y en la cual necesariamente hemos de actuar.

El tercer apartado es una revisión de las concepciones geopolíticas de Mackinder (1904) y su evolución hasta el enunciado

de 1943, esto es, desde la simple concepción de Heartland hasta del Heartland y las potencias marítimas; la de Spykman y la importancia del anillo marítimo; finalizando con la de Haushofer y la combinación Norte-Sur. Los autores considerando las inevitables evoluciones o extensiones, y la subsistencia de elementos básicos incluyen el esbozo de una geopolítica actual, la que se caracteriza desde 1945 en adelante por la aparición de un **anillo de subdesarrollo y de pobreza** y el surgimiento progresivo de un **anillo austral desarrollado** ligado a la potencia marítima.

El cuarto apartado, utilizando la proyección circular, trata de los datos culturales básicos. Para el caso las grandes áreas culturales (europea, chinizada, ruso-soviética, islamizada, negroafricana, hinduizada, latinoamericana y la zona mixta de Africa del Sur), las grandes religiones en términos de mayoría y minorías, las lenguas imperiales en el mundo (inglés, francés, español, portugués, árabe, ruso y chino) clarificando la desaparición de esta escala de varias lenguas europeas -entre otras la alemana y la italiana-, las enemistades tradicionales siempre intensas y que aún tienen vigencia en todos los continentes.

En el quinto apartado, se estudia y cartografía el contexto histórico del mundo actual, incluyendo la europeización del planeta a comienzos del siglo XX, las modificaciones territoriales en Europa después de la Gran Guerra, el mundo colonial entre las dos guerras mundiales, la expansión alemana en los años treinta y la de las potencias aliadas de ésta, la guerra en 1942 y la situación de Europa inmediatamente después de 1945. En este último aspecto detallan la situación de Alemania, Polonia, Berlín y Japón. Luego exploran en la percepción que Occidente tiene del expansionismo soviético y comunista en el mundo (1948-1952) y la percepción de la Unión Soviética de su cerco por los Estados Unidos de América y sus aliados militares (1950-1955). Finaliza este apartado con la descolonización y nuevos Estados entre 1945 y 1983, incluyendo la cronología de las descolonizaciones y los conflictos interestatales en igual período. De paso, adicionan la información sobre conflictos internos en términos de conflictos secesionista, guerra de liberación y guerra civil.

El sexto apartado en nuestra opinión el mejor logrado y acertado, es un estudio que ellos denominan "un mundo oceánico". A través de él buscan sostener cómo las relaciones entre las fuerzas del mundo actual configuran un mundo bipolarizado. Así entonces incluyen el dispositivo militar alrededor del Artico y las comunicaciones sobre ese océano, detallando las salidas hacia el Pacífico y el Atlántico y los considerables recursos en las costas polares, pero de exploración difícil. Luego aborda el Atlántico como un océano occidental y una encrucijada económica, derivando hacia el Mediterráneo y la Cuenca del Caribe (los dos mediterráneos). El Océano Indico, una zona conflictiva importante, es representado en tanto sus recursos, las rutas marítimas y bases militares y sus salidas (Golfo Pérsico, estrechos indonesios, Mar Rojo, Singapur, estrecho de Málaca y las zonas marítimas disputadas en el Mar de China meridional). Respecto del Océano Pacífico se incluyen los Estados costeros y bases militares, recursos industriales y rutas comerciales y se detallan el "cerrojo japonés" y la posición clave de Hawai. La Antártica es observada en tanto las soberanías "teóricas" y las presencias reales, más las islas Malvinas (Falkland) en relación al continente blanco y una curiosa visión del mundo visto desde aquel continente. Concluyen con las grandes rutas marítimas y principales puntos de paso estratégico adicionando los aliados de USA y URSS.

En el séptimo apartado, la cartografía busca representar como perciben su seguridad los Estados Unidos, la Unión Soviética y las potencias regionales y medias. Abundan en el nacimiento y expansión de los Estados y observan la situación en Europa, África, el Medio Oriente árabe, Asia del Sudeste, Australia, América Latina y América Central. De algún modo y forma, este apartado semeja un intento de clasificación de Estados y conjunto geopolíticos y se ha convertido, a nuestro criterio, en el corazón del Atlas no sólo por el número de mapas y páginas (pp. 77-168), sino por el detalle con que son estudiados los casos.

El octavo apartado, es la representación de las limitaciones naturales que determinan la densidad de la ocupación humana, la posible explotación o el aprovechamiento de productos

mineros o agrícolas. Tales limitaciones representan obstáculos o factores favorables en tiempos de guerra o de guerrillas. La naturaleza, como limitación en igual medida que como recursos, es un elemento de la estrategia. Así entonces se entienden los mapas climáticos, los vegetacionales, el fisiográfico, de lluvia y nieve y disponibilidades de agua potable para 1980 y el 2000.

El noveno apartado, son los datos económicos acerca de países ricos y pobres en minerales, en recursos energéticos y mineros de los océanos, flujos de carbón y petróleo en el mundo, consumo de energía por habitante, niveles tecnológicos, potencia industrial de 1980, movimiento mundial de cereales, la cría de animales y la pesca.

Los tres apartados siguientes y finales miran por los factores demográficos, incluyendo el crecimiento de la población (1980-2000) y la urbanización y grandes aglomeraciones (1900-1950-2000). El estudio comparativo entre los Estados del Norte y Sur ocupa un sitio importante, para luego acabar en la relación de las fuerzas militares. En este último apartado se incluyen los arsenales nucleares estratégicos, los despliegues navales soviéticos y estadounidenses, los elementos militares de ambos Estados en el extranjero, los sitios de misiles y grandes bases estratégicas de ambas potencias mundiales, las amenazas mutuas de misiles, el espacio y el papel de los satélites y dos interesantes mapas-propaganda: la agresividad estadounidense vista por los soviéticos y la agresividad soviética vista por los estadounidenses.

Es probable que el Atlas que acabamos de describir se halle centrado esencialmente en el mundo bipolarizado que nació de la Segunda Guerra Mundial, pero es que la geopolítica no tiene otro propósito que observar situaciones actuales para poder proyectar hacia el futuro. Es en este sentido que muchos o pocos "geopolíticos" sostienen que ella es una geografía política aplicada en tanto sus informaciones, análisis y conclusiones concurren a configurar unos caminos para la toma de decisión en las relaciones internacionales. En definitiva, ayudar a los "políticos" a establecer los comportamientos político-espaciales en los cortos, medianos y largos plazos es una actividad

que necesariamente conlleva el asistir a la solución de problemas espaciales de los cuerpos sociales organizados en Estados. Esta es la corriente básica del pensamiento geopolítico materializado en el Atlas de Chaliand y Rageau. Bueno o mediocre, es una forma razonada y razonable de análisis geopolítico que busca romper con los tradicionales y obsoletos esquemas deterministas. A nuestro juicio, el Atlas, es una excelente herramienta para adentrarse en la situación actual de la geopolítica planetaria y para que los científicos políticos y los "políticos" dispongan de una sistemática, rigurosa y objetiva visión del mundo político y militar del siglo XX.

El aspecto que más llama la atención es el cuidadoso estudio de la percepción que tienen los Estados de su seguridad, asunto que de una u otra forma viene a reemplazar los tradicionales estudios históricos de cómo fueron las cosas en materia de política territorial y se centra en las aprehensiones y fuerzas que influyen en la visión de los "políticos" que toman decisiones y colaboran en su elaboración tienen en sus propios países. Pensamos que ello constituye la más importante contribución de estos autores y ello con seguridad reorientará los estudios geopolíticos y geoestratégicos y, por qué no, el estudio de las relaciones internacionales.

Hernán Santis Arenas